

### Una extraña figurilla articulada de cerámica

A principios de 1974, el ingeniero Tomás Villanova M., de Santa Tecla, nos mostró una figurilla de barro poco común (Figura 1), una efigie humana articulada, de su colección particular. Desafortunadamente, la procedencia de esta pieza no pudo ser determinada, aunque su barro y estilo parecen indicar que fue fabricada en algún lugar de la zona sur-occidental salvadoreña.

Dicha figura fue hecha de barro de color café, bastante claro (Munsell, "café rojizo" 5 YR 5/6-4), con manchas superficiales rojas (7.5 R 4/8-5/8), de oxidación causadas por su cocción. La arena que compone su desgrasante contiene partículas de color dorado, probablemente pedacitos de piritita de hierro o, quizás aún más probable, de mica moscovita, que se oxida con muchos años de estar fragmentada y enterrada después de la cocción. La superficie está bien pulida y bastante endurecida por la cocción. Sus dimensiones son: 16 centímetros de altura; 6.8 centímetros de ancho; y 3.4 centímetros de grosor.

La figurilla carece de brazos y piernas que, articulados con el cuerpo de la efigie, tienen que haber constituido esta especie de títere antiguo. Sin embargo, el hecho de que este ejemplar haya poseído originalmente todos los cuatro miembros articulados, lo distingue de todas las otras figurillas salvadoreñas conocidas. Las únicas que se aproximan a la presente en forma corporal y provisión para la articulación de miembros pertenecen al período preclásico tardío de El Salvador occidental y Guatemala oriental, como reportan varios escritores.<sup>1</sup> Estas por lo general están provistas solamente de articulaciones para los brazos, aunque algunos cuerpos fragmentados muestran las que fueron aparentemente cavidades para acoplar las terminaciones articulatorias de las piernas. Aparte de la evidencia de piernas articuladas preclásicas, también se han encontrado varios fragmentos de piernas con sus articulaciones

---

<sup>1</sup> Como, por ejemplo: Stephan F. de Borhegyi, "Jointed Figurines in Mesoamerica and Their Cultural Implication", *Southwestern Journal of Anthropology* 10 (1954): 268-277; Alfred V. Kidder, "Preclassic Pottery Figurines of the Guatemala Highlands", en *Handbook of Middle American Indians*, Gordon R. Willey, editor (Austin: University of Texas Press, 1965), II: 146-155; Wolfgang Haberland, "Additional Notes on Jointed Figurines from El Salvador", *Ethnos* 25 (1978): 1-2: 73-83; Bruce H. Dahlin, "Figurines", en *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*, 3 tomos, Robert J. Sharer, editor (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1978), II: 232-311; y Stanley H. Boggs, "Pre-Maya Costumes and Coiffures", *Americas* 25 (1973): 2: 19-24.

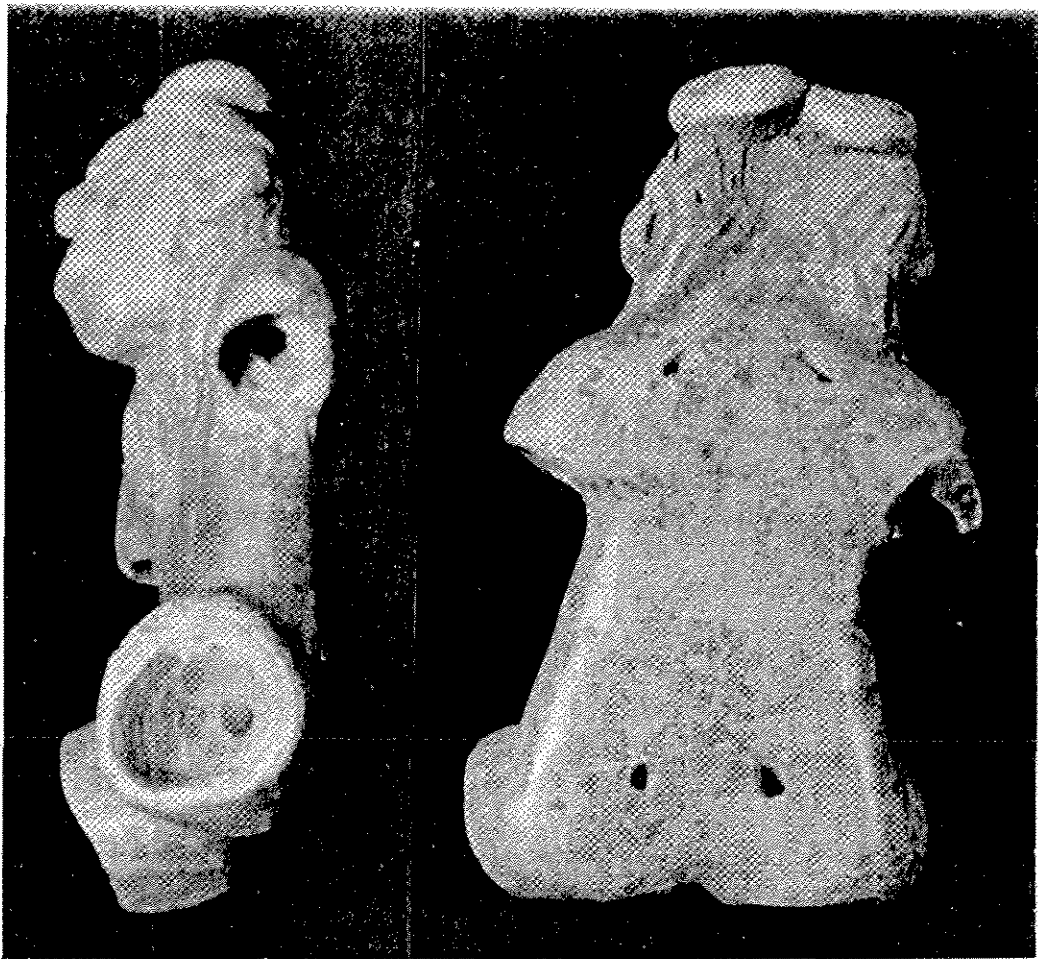


*Figura 1.* Vistas frontal y lateral izquierda de la figurilla articulada que muestra el cuerpo de tipo A, y la cabeza de estilo más reciente.

bien conservadas, pero no tenemos conocimiento de ningún otro ejemplar de figurilla de esta clase, con articulaciones para todos los miembros. Únicamente sabemos de otra figurilla entera que, además de tener los brazos articulados, tiene la cabeza movable.

Las cavidades para las articulaciones de las extremidades (Figura 2, izquierda), juntamente con las perforaciones de la espalda (Figura 2, derecha), para acomodar las cuerditas que animaban los miembros del títere en función, claramente vinculan nuestra figurilla tipológicamente con el tipo A de figurillas articuladas definida por Borhegyi. Sin embargo, la pasta, el grado de la cocción y el acabado de este títere son distintos a los rasgos del tipo A, que se caracteriza por una pasta muy fina, por lo común de color beige hasta crema o blanquecino, con muy poco desgrasante, de consistencia blanda debido a la baja temperatura de su cocción y con las superficies polvosas al tacto, como la de un bizcocho.

Otras divergencias entre nuestro probable títere y los típicos del tipo A



*Figura 2.* Vistas lateral izquierda y posterior de la figurilla, mostrando las articulaciones y las perforaciones para las cuerdas con que movieron sus miembros.

incluyen el hecho de que éste representa una efigie de hombre o andrógena en lugar de una mujer o niña, como es casi siempre el caso. Aún más divergente de los rasgos característicos de las figuras del tipo A son: el naturalismo; la forma general y la expresión risueña de nuestro títere, en vez de las caras estilizadas con expresiones neutrales, sombrías o tristes del tipo A; y el tocado, cuyo cabello largo cae en dos trenzas para enmarcar la cara y el cuello, terminando sobre el pecho. En pocas palabras, el cuerpo de nuestra figurilla es muy parecido al de las figuras preclásicas del tipo A, pero la cabeza entera y varios de sus rasgos individuales no se asemejan a los de las figurillas preclásicas del tipo A, sino a las del período clásico, que en El Salvador jamás incluye figurillas articuladas.

En vista de esta extraña combinación de un cuerpo de estilo preclásico con la cabeza parecida a las de la época clásica y un barro y acabado algo individual, supongamos que pertenecía a un período de tiempo posterior al del tipo A, aunque tal vez no más tardío que la fase clásica temprana,

cuando la representación de la cara y el cabello humano se había vuelto más natural, mientras que la tradición alfarera de fabricar títeres articulados todavía persistía. Si tal es el caso, nuestro títere raro constituye el único derivado del tipo A hasta la fecha conocido en El Salvador.